

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

PRESENTA:

Erick Villegas Martínez

MATERIA:

Crecimiento y desarrollo

DOCENTE:

DRA. Karen Michelle Bolaños

INTRODUCCION

El crecimiento y desarrollo humano son procesos fundamentales que comienzan desde el nacimiento y se prolongan hasta la edad adulta. Estos procesos se caracterizan por cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales que varían según las diferentes etapas de la vida.

Como médicos es de vital importancia registrar y dar un seguimiento al crecimiento que tenga el niño, debido a diferentes factores que pueden intervenir y ya sea alentar o intervenir en su desarrollo y afectar un crecimiento óptimo. Conocer medidas tempranas que se deben de tomar y las precauciones de cada etapa debido a factores tanto internos como externos al bebé.

Cada etapa como veremos tiene características específicas y enfocadas en el desarrollo de diferentes áreas, como en el caso del recién nacido que se caracteriza por un crecimiento acelerado con una ganancia de peso y talla muy altos, aparte de otros sistemas que se desarrollan a gran escala, esta etapa es muy fundamental debido a su adaptación y crecimiento en su ambiente, la del lactante en la cual esta aceleración disminuirá y se desarrollaran otras áreas específicas que tendrán su ritmo y oportunidad. El preescolar en el cual aparte de un crecimiento físico, hay un desarrollo psicomotor, cognitivo y emocional muy importante para ser estimulado y no se retrase en su crecimiento. Por último la etapa de la pubertad y la adolescencia donde aquellos sistemas u órganos que quedaron en latencia se activaran y otras vías hormonales lo cual activaran un desarrollo físico de partes genitales tanto del hombre y de la mujer y en los cuales cada uno tendrán su tiempo para esta oportunidad. Aparte de una consideración emocional en la cual debido a otros factores ambientales más la creciente lluvia de hormonas hay una etapa de rebeldía característica de la etapa y en la cual los padres tendrán que trabajar para tener una comunicación con sus hijos

Desarrollo

El recién nacido se refiere al período que abarca desde el nacimiento hasta los 28 días de vida. Esta etapa es crítica, pues el niño debe adaptarse al nuevo ambiente fuera del útero materno. El crecimiento y desarrollo en esta etapa son rápidos y complejos, e involucran tanto el desarrollo físico como el neurológico. Incluso dentro de los recién nacidos podemos subclasificarlos como, hebdomadario o neonato inmediato que son el periodo de los primeros 7 días de nacido y, pos hebdomadario o neonato tardío que comprende de los 7 días hasta los 28 días

Al nacer, un bebé promedio pesa entre 2.5 y 4 kilogramos y mide entre 48 y 53 centímetros. Durante los primeros días, el recién nacido puede perder hasta el 10% de su peso debido a la eliminación de líquidos. Sin embargo, generalmente recupera este peso en las primeras dos semanas. Los recién nacidos presentan reflejos primitivos como el reflejo de succión, el reflejo de búsqueda, el reflejo de Moro y el reflejo de prensión palmar. Estos reflejos son indicadores del desarrollo neurológico y la integridad del sistema nervioso. La visión del recién nacido es limitada, distinguiendo formas y movimientos a una distancia de 20-30 cm, más conocido como un estrabismo. Responde a estímulos auditivos, prefiriendo voces humanas, y muestra capacidad para reconocer olores, particularmente el de la madre. Los movimientos del recién nacido son involuntarios y descoordinados. Presentan un tono muscular elevado y una posición fetal, con extremidades flexionadas.

El cuidado en esta etapa es vital para un desarrollo adecuado. La alimentación a través de la leche materna es fundamental para proporcionar los nutrientes necesarios para un crecimiento sano y fortalecer el sistema inmunológico.

El periodo del lactante, que va de los 28 días de nacido hasta los 2 años el cual se divide en, lactante menor que va de los 28 días hasta el primer año y, lactante mayor que va del primer año hasta los 2 años, el cual experimenta cambios significativos en términos de crecimiento físico y desarrollo neurológico. Esta etapa se caracteriza por un rápido aumento de peso y talla, así como por la adquisición de habilidades motoras y cognitivas. Durante los primeros seis meses, el lactante puede duplicar su peso de nacimiento y, al final del primer año, lo triplica. En términos de talla, crece aproximadamente 25 cm durante el primer año y entre 10-12 cm durante el segundo. Incluso hay una regla para saber el peso aproximado de un bebe que es, que en los primeros 3 meses subirá 750gr por mes, en los siguientes hasta los 6 meses subirá por mes 500gr y de los 6 meses hasta el primer año subirán 250gr por mes. Alrededor de los seis meses, comienzan a erupcionar los primeros dientes, generalmente los incisivos centrales inferiores, lo que marca el inicio de la dentición primaria. La lactancia materna exclusiva se recomienda hasta los seis meses. A partir de entonces, se introducen alimentos sólidos complementarios de manera progresiva.- Entre los 4 y 6 meses, el lactante desarrolla la capacidad de reconocer rostros familiares y muestra interés por objetos y sonidos a su alrededor. Al final del primer año, comienza a desarrollar la permanencia del objeto, comprendiendo que

los objetos continúan existiendo incluso cuando no están a la vista. Los avances en motricidad gruesa incluyen el control cefálico alrededor de los 3-4 meses, la capacidad para sentarse sin apoyo en los 6 meses y el inicio del gateo 8-10 meses. Al final del primer año, muchos niños comienzan a dar sus primeros pasos. Inicialmente, el bebé emite sonidos básicos, luego balbucea y, al final del primer año, puede decir algunas palabras sencillas como “mamá” y “papá”. La interacción constante con el entorno y los cuidadores es esencial para el desarrollo cognitivo, emocional y social del lactante.

En la etapa preescolar, el niño experimenta un crecimiento físico más lento en comparación con el período anterior, pero se producen importantes cambios en términos de desarrollo cognitivo, emocional y social. Los niños en edad preescolar aumentan aproximadamente 2 kg y 6-8 cm por año. La figura corporal se vuelve más proporcionada y los músculos se desarrollan, lo que facilita la adquisición de nuevas habilidades motoras. Los preescolares muestran una gran mejora en la motricidad gruesa, aprendiendo a correr, saltar, y subir y bajar escaleras. En términos de motricidad fina, comienzan a realizar actividades como dibujar, colorear y manipular objetos pequeños. Según Piaget, los niños en esta etapa se encuentran en la fase preoperacional, caracterizada por el pensamiento egocéntrico, el juego simbólico y el desarrollo del lenguaje. Los preescolares son curiosos y muestran interés por aprender sobre el mundo que los rodea. El niño desarrolla un sentido de identidad y aprende a manejar sus emociones. La socialización con otros niños es clave, ya que es cuando se inician las primeras amistades y se aprenden normas sociales como compartir y cooperar. Durante este período, el lenguaje se desarrolla rápidamente. A los 2 años, un niño puede usar frases de dos palabras, mientras que a los 5 años ya es capaz de formar oraciones complejas y expresar pensamientos y sentimientos.

La pubertad es un período de transición entre la niñez y la edad adulta, caracterizado por cambios físicos y emocionales profundos debido a la activación hormonal. Esta comienza en diferente tiempo en niños y en niñas, en niños tardemente de los 10 a los 12 y en las niñas de los 9 o incluso antes desde los 8 años puede llegar a comenzar. Aunque lo podemos relacionar a un síndrome de pubertad precoz que anticipa esta etapa en las niñas.

Durante la pubertad, se produce un rápido aumento en la estatura y el peso, conocido como estirón puberal. En las niñas, este crecimiento suele comenzar entre los 9 y 11 años, mientras que en los niños, ocurre entre los 10 y 12 años. Se desarrollan los caracteres sexuales secundarios, como el crecimiento del vello corporal y el desarrollo de los órganos sexuales. En las niñas, aparece la menarquia que es la primera menstruación, mientras que en los niños ocurre la espermarquia que es primera eyaculación. Además de los cambios en altura y peso, se presentan cambios en la distribución de la masa muscular y la grasa corporal. En los varones, se incrementa la masa muscular, mientras que en las mujeres aumenta la grasa corporal, especialmente en las caderas y el busto.

En esta etapa, los adolescentes pasan a la etapa de operaciones formales de Piaget, lo que implica la capacidad para pensar de manera abstracta y lógica. Comienzan a cuestionar conceptos, desarrollar pensamiento crítico y planificar a largo plazo. Los adolescentes buscan establecer una identidad propia y desarrollar independencia emocional. Es un período marcado por cambios en el estado de ánimo y la búsqueda de aceptación social.

El adolescente se aleja progresivamente de la familia para centrarse en su grupo de pares. Las relaciones sociales se vuelven más complejas y significativas, y comienzan a experimentar atracción sexual e interés por relaciones románticas.

El crecimiento y desarrollo del ser humano son procesos complejos y continuos que varían según la etapa de la vida. En el recién nacido, el enfoque está en la adaptación al mundo exterior y el rápido crecimiento. En el lactante, se observa una aceleración del desarrollo físico y cognitivo. La etapa preescolar se caracteriza por un desarrollo motor, cognitivo y social significativo, mientras que la pubertad marca el inicio de la madurez sexual y la formación de la identidad. Es fundamental que los padres y cuidadores comprendan las características de cada etapa para proporcionar un entorno adecuado que favorezca un desarrollo saludable.

El crecimiento y desarrollo están influenciados por una variedad de factores que interactúan de manera compleja. Estos factores pueden ser genéticos, ambientales, nutricionales, sociales, emocionales y hormonales, y juegan un papel crucial en las diferentes etapas de la vida, desde el nacimiento hasta la adolescencia.

Los genes son los principales determinantes del crecimiento y desarrollo, ya que contienen la información hereditaria que define el potencial máximo de un individuo. Los genes influyen en características como la estatura, el ritmo de desarrollo, la estructura corporal y la aparición de enfermedades hereditarias. Por ejemplo, la predisposición genética puede determinar la velocidad a la que un niño crece y la edad a la que alcanza la pubertad. La altura, la tez corporal y las características físicas en general están influenciadas por los genes heredados de los padres. Por ejemplo, niños cuyos padres son altos tienen una alta probabilidad de alcanzar una estatura similar.

La nutrición es uno de los factores más importantes en el crecimiento y desarrollo, especialmente durante las etapas críticas como la infancia y la adolescencia. Una dieta equilibrada y rica en nutrientes esenciales como proteínas, vitaminas, minerales y grasas saludables es necesaria para el crecimiento adecuado de los tejidos y el desarrollo óptimo del cerebro. La nutrición de la madre durante el embarazo es crucial para el desarrollo del feto. Las deficiencias nutricionales durante esta etapa pueden afectar el crecimiento intrauterino, lo que puede resultar en bajo peso al nacer y aumentar el riesgo de problemas de desarrollo en la infancia. La leche materna proporciona los nutrientes necesarios para el crecimiento y desarrollo óptimo durante los primeros meses de vida. La lactancia materna exclusiva hasta los 6 meses de edad es mejor según recomendaciones, ya que

está asociada con un mejor desarrollo cognitivo y un menor riesgo de enfermedades.

Las hormonas son esenciales para regular los procesos de crecimiento y desarrollo en diferentes etapas de la vida. Las glándulas endocrinas, como la hipófisis, la tiroides, las glándulas suprarrenales y las gónadas, liberan hormonas que regulan el crecimiento, la maduración sexual y otros aspectos del desarrollo. La hormona del crecimiento es clave para el crecimiento longitudinal de los huesos y el desarrollo muscular. Deficiencias o excesos en la producción de esta hormona pueden provocar problemas de crecimiento, como el enanismo hipofisario o el gigantismo.

Durante la pubertad, las hormonas sexuales, estrógenos y testosterona, desempeñan un papel crucial en el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios y el crecimiento acelerado. Estas hormonas también influyen en la distribución de la grasa corporal y la densidad ósea.

El entorno en el que crece un niño tiene un impacto significativo en su desarrollo. Esto incluye la calidad de los cuidados, la exposición a toxinas, la situación socioeconómica y las condiciones sanitarias. Un ambiente familiar estable, con relaciones afectivas positivas y un estilo de crianza adecuado, contribuye a un desarrollo emocional y social saludable. Por otro lado, situaciones de estrés crónico, abuso o negligencia pueden afectar negativamente el desarrollo físico y psicológico del niño. El nivel socioeconómico y las prácticas culturales influyen en el acceso a recursos básicos como alimentos, atención médica y educación, que son fundamentales para el crecimiento y desarrollo.

La salud general del niño es un factor determinante en su crecimiento y desarrollo. Las enfermedades crónicas, las infecciones recurrentes y las condiciones de salud subyacentes pueden afectar el crecimiento normal.

Condiciones como la diabetes, la enfermedad celíaca o enfermedades cardíacas pueden influir negativamente en el crecimiento físico y el desarrollo cognitivo, especialmente si no se diagnostican o tratan adecuadamente.

El crecimiento y desarrollo son procesos multidimensionales influenciados por una variedad de factores interrelacionados. La genética proporciona el potencial básico, pero la nutrición, las hormonas, el entorno, el nivel socioeconómico y las condiciones de salud son determinantes para alcanzar dicho potencial. Proporcionar un entorno adecuado, una alimentación equilibrada y una atención médica de calidad es fundamental para promover un crecimiento y desarrollo óptimos en cada etapa de la vida.